



AÑO 1870.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

PRECIO: DOS pesetas al mes en toda España.
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos de correos.
Remitiendo una libranza del Giro Mutuo a la orden del Administrador de El Rhin.

No hay períodos determinados de que deben partir las suscripciones; éstas se admiten empezando cualquier día del mes.

El Rhin.

DIARIO DE LA GUERRA.

Madrid.—Viernes 12 de Agosto.

TELEGRAMAS OFICIALES

RECIBIDOS ESTA MADRUAGA.

Paris, 11 4 de la tarde, recibido en Madrid 12 de Agosto a las 2 28 de la tarde.

En el Cuerpo legislativo ha propuesto Keratry que se llame a la «barra» al mariscal Leboeuf: la derecha quería ahogar su voz y se ha pasado a la orden del día, a pesar de esto, y con motivo de las imprecaciones de la derecha que consideraba anti-patriótico el que se quisiera separar del mando del ejército al mariscal, y la izquierda ha logrado que el ministerio declare que el que manda el ejército es el mariscal Bazaine. Después de pasar a la orden del día, y no teniendo ya derecho a usar de la palabra, la ha obtenido Thiers y en breve y sentido discurso, que ha sido muy aplaudido por la izquierda, y bien escuchado por todos, ha justificado plenamente la posición en que se colocó el día que se declaró la guerra. En estos momentos atraviesan por París algunos regimientos. Creo que forman parte del cuerpo de ejército de Canrobert que ha pasado esta noche con dirección al Mosela. El tiempo sigue lluvioso, la opinión de los militares conviene con la idea que en general se tiene de que no habrá hoy batalla, pero añaden que no es improbable haya algún conflicto.

Berlin 11 de Agosto, 2 y 15 minutos de la tarde.—Recibido en Madrid a las 12 y minutos de la mañana.—El ejército francés continúa retirándose apresuradamente hacia el Mosela abandonando toda la línea. La caballería de los ejércitos prusianos le sigue muy de cerca, habiendo pasado ya la línea Saarumun, Frossenquiu, etc. El ejército prusiano ha tomado grandes provisiones de víveres, varios trenes de ferro-carril y un tren de puentes. El ejército francés ha evacuado la pequeña fortaleza de Lutzelstein, dejando en ella cañones y provisiones.

Berlin 11 de agosto a las 7 de la tarde.—Recibido en Madrid el 12 a las 3 de la mañana.—Aseguran telegramas de Carlsruhe que ayer fue sitiada por los alemanes la plaza de Strasburgo, poniéndola incomunicada por todos lados. La guarnición se compone de un regimiento de infantería y la guardia nacional.

El general Rayer intimó la rendición, habiendo contestado negativamente el general gobernador.

Londres 11.—Recibido en Madrid el 12.—La actitud del gobierno es la expectativa; pero parece esperar que Rusia pida intervención.—Contestando ayer a una excitación de Sir H. Bulwer, declaró M. Gladstone a la Cámara que el gobierno está dispuesto a cooperar para interponer sus buenos oficios en la primera oportunidad, con el fin de restablecer la paz sobre bases seguras y permanentes.

REVISTA POLITICA DEL DIA.

Las fuertes lluvias que han descargado sobre el territorio ocupado por los dos ejércitos beligerantes, ha impedido ayer el gran choque que a todos parecía inminente; así nos lo comunicó esta madrugada un telegrama oficial que al mismo tiempo nos daba a entender se había calmado, hasta cierto punto, la agitación de París.

No sabemos si un rasgo de imponderable patriotismo por parte del pueblo francés, había echado un velo sobre las causas de resentimiento que contra la Cámara y contra el imperio debía abrigar por la formación del ministerio Palikao, pero ello es, que bien sea por este motivo, ó porque pasado el primer momento de efervescencia, haya comprendido que no es el mal irremediable si todos trabajan para conseguir un mismo fin. París ha presentado ayer un aspecto relativamente tranquilo sin que nadie manifestase acordarse de las profundas cuestiones de desavenencia interior.

En su lugar correspondiente encontrarán nuestros lectores el detalle de las fuerzas fran-

cesas acampadas entre Metz y Nancy, y por ellas comprenderán con cuánta razón decíamos que el ejército de Napoleon puede ofrecer todavía una resistencia formal. Esto no quiere decir que Prusia no sea capaz de vencerla; pero de esto a una total derrota de los franceses, hay una gran distancia, casi tan grande, como la que media entre las esperanzas que Francia había concebido y el desengaño que le ha dado la realidad.

Inglatera ha demostrado ya cómo entiende la neutralidad, y el porqué de sus armamentos a pesar de haber rechazado M. Gladstone toda idea de neutralidad armada. Se ha firmado ya un tratado entre Inglaterra y Prusia garantizando la independencia de Bélgica; y el mismo, con sólo alguna pequeña variación de forma, se firmará muy en breve entre Inglaterra y Francia. En él el Gobierno inglés, autor de los tratados en cuestión, se compromete a impedir toda violación de territorio belga, habiendo obtenido ya la aprobación de Austria y Prusia para que el tratado quede vigente hasta doce meses después de ratificado el eventual que ponga fin a la guerra.

La conducta noble de Inglaterra, imparcial y desinteresada, ha de merecer la aprobación de todos, y hasta los prusianos, que en un momento de celos se habían quejado de ella, empiezan ya a reconocer la justicia con que ha obrado; así lo manifiesta *La Gaceta de la Cruz*, órgano semi-oficial del conde de Bismark.

El mensaje del rey de Bélgica es un documento importantísimo, en cuanto revela terminantemente que en vista de la guerra, ambas potencias rivales se han apresurado a desistir de los proyectos revelados por el proyecto de tratado que nos dió a conocer *El Times*. No podía ser de otra manera; pero nadie negará que se multiplican maravillosamente las barreras que el actual conflicto opone al futuro derecho de conquista.

La anulación del Concordato entre Austria y Roma, es ya un hecho consumado; caducó, dice Austria, el día en que, proclamada la infalibilidad pontificia, cambió completamente la personalidad de una de las partes contratantes.

Post scriptum.

Segun telegrama oficial de Berlin, los prusianos están sitiando a Strasburgo. A ser esto cierto, como todo nos indica a creer, veríamos confirmada nuestra opinion de que el plan que se proponen es asegurarse la posesion de la Alsacia antes de seguir adelante. *La Liberté* llegada hoy a Madrid, aunque ignorando lo del sitio, manifiesta igual creencia con palabras destempladas que no queremos reproducir.

Pocos dias hace hablamos en nuestro periódico de la marcha de la politica rusa.

En el suelto, que sobre este objeto publicamos, indicabamos como a carácter general de la conducta del gobierno moscovita, el odio contra el austriaco y la tendencia marcada dirigida a anular la importancia de esta potencia.

Pronto debian recibir confirmacion nuestras palabras. La neutralidad de Rusia en el conflicto franco-prusiano, sigue siendo simpática a los intereses del rey Guillermo; pero parece ser que estas simpatías son a cambio de una neutralidad del gabinete de Berlin, respecto a una cuestion importantísima suscitada por *El Cosmos*, periódico de San Petersburgo.

El gobierno del Czar, el cual casi podemos considerar que ha inspirado lo dicho en el citado periódico, se muestra receloso por la conducta que dice ve seguir al Austria en Polonia. Añade *El Cosmos*, que no debe permitirse este

estado de cosas, y concluye pidiendo que se pidan esplicaciones claras y terminantes sobre este asunto.

Y sin embargo de todo lo dicho, la actitud del Gobierno de Viena no puede ser más decidida; en ella no cabe la mala fe de que la supone completamente influida el Gabinete de San Petersburgo. La Polonia alemana acoge algunos de los infelices proscritos que aleja de Varsovia la tiranía del Czar; estos hombres obligados a abandonar su patria, se alejan de ella todo lo menos posible, y desde la frontera son un peligro constante contra la dominacion rusa.

Pero esté no es el crimen del emperador austriaco, este acto de humanidad, este respeto al derecho de gentes, es casi insignificante para el Gobierno moscovita. Sus acusaciones de hoy son sus ataques de ayer; sus guerras de mañana, su ambicion eterna.

Preparémonos, pues, a ver un comienzo de comunicaciones diplomáticas, quizá de una completa ruptura.

La Rusia, que dejó llevar a cabo la guerra de 1866, que contempla impasible el actual conflicto, puede mañana, después de su largo descanso, adelantarse hacia Alemania para tomar la parte del león.

El *Tagblatt* de Viena publica en el número correspondiente al 6 del actual una carta del general Turr a Bismark, en la que le recuerda la conversacion que con él tuvo en 1866.

El general cita las mismas palabras de Bismark, de las que resulta que éste propuso en varias ocasiones al emperador Napoleon, por medio de Turr, la anexión de Bélgica, del Luxemburgo, y la rectificación de la frontera francesa. Bismark hace tambien ofrecimientos a Turr para favorecer el engrandecimiento de Hungría hacia el Oriente.

Finalmente, Turr manifiesta haber desabierto en Belgrado algunos agentes prusianos trabajando para que la Servia provocara un conflicto con el Austria.

La *Gaceta de Colonia* que llegó ayer, inserta la siguiente respuesta que dice haber recibido por telégrafo:

«El diario (*Tagblatt*) de Viena publica un escrito del general Turr al conde de Bismark. Hé aquí una explicación al mismo: El canciller de la Confederación ha recibido una vez a Turr por deseo del emperador de los franceses y ha cambiado con él verbalmente y con otros agentes mejor acreditados por escrito comunicaciones que está dispuesto a publicar; pero jamás ha dado una respuesta ni escrita ni verbal. Turr había sido designado de parte de la casa imperial como persona inadmisibile bajo el punto de vista político, y útil solamente como militar.—Bismark.»

Siempre la misma historia. Napoleon queriendo presentar a Bismark como el autor y originador de todos los proyectos relativos al engrandecimiento territorial de Francia, y Bismark atribuyéndose a sí mismo el papel del diplomático profundo y travieso, que previendo lo que después ha sucedido se divertía con la pueril ambición del emperador entreteniéndolo sus ilusiones y recogiendo prendas para arrojarlas más tarde a la faz de su adversario.

Difficil sería decir de qué parte hay mayor cinismo político; pero es indudable que Bismark lleva la palma de la astucia.

Queda fuera de duda que los franceses abandonaron *motu proprio* a Saarbrück tres dias

NÚM. 140
PUNTOS DE SUSCRICION
Administración: Preciados 48; en el establecimiento de las principales librerías de Madrid y en las principales librerías de las principales ciudades.
En las principales librerías de Madrid y en las principales librerías de las principales ciudades.
La correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL RHIN, Preciados 48.

TODOS LOS SUSCRITORES TENDRAN DERECHO A DIRIGIR A LA REDACCION PREGUNTAS RELATIVAS A LA GUERRA, QUE SE LES CONTESTARÁN EN LA SECCION DESTINADA A ESTE OBJETO.

después de haberlo tomado; durante esta movimiento de retirada fué cuando fueron alcanzados y atacados por los prusianos al mando de los generales Kameckl y Gæbena. Esto da una idea del valor estratégico que para los franceses tenía aquella posición, y explica el por qué los prusianos se la dejaron tomar sin resistencia alguna.

Las tropas concentradas en Metz son: Primero el cuerpo de ejército del mariscal Bismarck, 50.000 hombres; el de L. Adm. 30.000; la guardia imperial, 25.000; y además algunas divisiones del cuerpo de Railly y los restos de los de Frossard: total, 130.000 hombres. Por otra parte hay 50.000 en Saverne con el general Mac-Mahon y otros 50.000 en Nancy con Canrobert.

(Correspondencia particular de El Rhin)
Londres 9 de Agosto de 1870.

Las noticias pertinentes que desde aquí puedo comunicar a El Rhin, deben referirse únicamente y exclusivamente a la actitud que Inglaterra tome en esta ó en la otra cuestion que con la guerra se relacione; pues en cuanto a noticias del teatro de la guerra, tan pronto las saben Vds. en Madrid como nosotros en esta. No le he mandado telegramas, ni pienso hacerlo por ahora por esta razón, pues M. Rother me aseguró anoche que él envía a los periódicos todas las noticias importantes; y fuera insignie locura por mi parte suponer que se puede adelantar a una agencia tan bien montada.

Anoche M. Gladstone hizo una comunicacion importantísima a la Cámara de los Comunes. De ella resulta que el Gobierno de la reina ha propuesto separadamente a Prusia y a Francia un tratado con cada una de estas naciones estipulando que si una de las potencias beligerantes violaba la neutralidad de Bélgica, Inglaterra se consideraría aliada de la otra, sin obligarse sin embargo a tomar otra parte en las operaciones de la guerra que la que naturalmente se desprendiera de esta obligación de proteccion y garantía.

Francia y Prusia lo aceptaron inmediatamente, y a estas horas estará ya firmado por Mr. Bernstorff, embajador de la Alemania del Norte. El embajador de Francia no lo ha firmado todavía porque el Gobierno francés ha pedido una pequeña variación de detalle que en nada altera el fondo de la cuestion.

Insútil me parece indicar la importancia de un tratado semejante, mayormente si se tiene en cuenta que Austria y Prusia lo han aceptado con la cláusula de que estará en vigor no solo todo el tiempo que duren las hostilidades, sino hasta un año después de la ratificación del tratado eventual que ponga fin a la guerra.

Hace ya dias, antes de empezar a ver la luz pública El Rhin—creo que fue el 29 de julio—publicó *El Times* un despacho de Dover, en el cual se decía que el *cutter* inglés *Dolph*, con sus pilotos, había estado cerca de Dungeness en comunicacion con la escuadra francesa mandada por el almirante Bonet-Willanimes, y que después de alguna vacilacion el almirante aceptó los servicios del piloto admitiéndole a bordo de *La Surveillante*, para que guiase la flota hasta el punto llamado Galloper, cerca de Ostende.—Ahora bien, esta cuestion había quedado como muerta, pero hoy se habla con insistencia en el club y en otros círculos diplomáticos de que M. Bernstorff en virtud de ordenes recibidas de Berlin, pidió formalmente al Gobierno británico que procediese a una informacion criminal contra el piloto inglés.

Grawhurst por haber dirigido la flota francesa en su paso hacia el ruar del Norte.—Parece, sin embargo, que el Gobierno, fundándose probablemente en que la dirección no es contrabando de guerra (permítaseme la frase) ha dicho que no há lugar. Esto dará probablemente origen á nuevas reclamaciones diplomáticas.—X.

(Otra correspondencia particular de El RHIN.)

«Londres 9 de Agosto.

Querido...

Ahí te mando cuatro horas de trabajo: no creo pueda comunicarte nada más interesante, nada más á propósito para tu periódico que el adjunto *Diario de la guerra* publicado por el *Morning-Post*.

Siempre tuyo, etc., etc.

Hé aquí el documento:

«DIARIO DE LA GUERRA»

Julio 3.—Se asegura en Madrid que el general Prim ha enviado una diputación ofreciendo la corona de España al príncipe Hohenzollern, el cual ha aceptado.

Papel francés, fs. 72-67.

Julio 4.—La prensa de París considera generalmente que la ascensión de un Hohenzollern al trono de España es de seria trascendencia para Francia.

Julio 5.—El duque de Gramont ha sido ofrecida y aceptada por el príncipe de Hohenzollern, y que el gobierno francés ha declarado al baron Werther, embajador de Prusia, que la Francia no tolerará la ascensión del príncipe de Hohenzollern, ó de cualquier otro príncipe prusiano al trono de España.

Julio 6.—El baron Werther se compromete á haber presente al Rey de Prusia que se halla en Ems, la mira del gobierno francés. El duque de Gramont declara en el cuerpo legislativo que el gobierno no cree que el respeto al derecho de un pueblo vecino nos obligue á sufrir que un poder extranjero coloque á uno de sus príncipes en el trono de Carlos V. causando de esta manera disturbios, ó nuestra desventaja al equilibrio europeo comprometiendo los intereses y el honor de Francia. M. Ollivier dice en la misma sesión «El Gobierno desea con pasión la paz, pero con honra.» Si una guerra es necesaria el Gobierno no entrará en ella sin el consentimiento del cuerpo legislativo.

Papel francés, fs. 72-40.

Lord A. Loftes escribe que Mr. de Chile, declara que la elección de un soberano para el trono de España, es una cuestión con la cual nada tiene que ver el gobierno prusiano.

En Madrid se confirma la candidatura del príncipe de Hohenzollern, y se asegura que su elección tendrá la mayoría necesaria en las Cortes.—«Se dice que el príncipe irá á Madrid el 1.º de Setiembre, y será acompañado desde un puerto alemán por una flota española.» Se fija su lista civil en 20.000.000 de reales.

Lord Granville escribe á Lord Lyons, que siente se haya usado con el baron Werther un lenguaje tan fuerte. Lord Granville escribe también á Lord A. Loftes con la esperanza de que el rey de Prusia desaconsejará la candidatura de Hohenzollern.

Julio 7.—Lord Granville escribe á Mr. Layard á fin de que emplee con el Gobierno español toda clase de persuasiones para inducirle á abandonar el proyecto de la elección del príncipe Leopoldo al trono de España. Lord Lyons, refiere que la declaración del duque de Gramont del 6 no va en modo alguno mas allá del sentimiento del país, y que el Duque dice que sería una miñería afirmar que el gobierno prusiano era completamente extraño á este asunto.

El gobierno español dirije una circular á las potencias extranjeras anunciando oficialmente y justificando la elección del príncipe Hohenzollern.

Julio 8.—El duque de Gramont dice á Lord Lyons, que el gobierno francés, no ha recibido aún contestación alguna de Prusia, y que este silencio hace imposible la abstención por más tiempo de llevar elante los preparativos militares. El duque de Gramont sugiere, como otra solución á la cuestión, que el príncipe de Hohenzollern renuncie por su propio libre albedrío, á sus pretensiones al trono de España y declara que la renuncia voluntaria de parte del príncipe sería la más feliz solución.

Papel francés fs. 70-50.

Julio 9.—M. Benedetti llega á Ems para obtener una pronta respuesta á las reclamaciones de Francia.

Papel francés fs. 69-53.

Julio 10.—El duque de Gramont informa á lord Lyons que el rey de Prusia ha acordado á M. Benedetti que había efectivamente autorizado al príncipe Hohenzollern para aceptar el trono de España, y que habiendo ya dado su consentimiento le sería difícil ahora retirarlo; que el asunto está fuera de toda controversia entre Francia y el rey, pero que si el príncipe de Hohenzollern quisiera ahora por el consejo de rey de Prusia retirar su aceptación á la corona, todo el asunto estaría concluido.

Papel francés fs. 69-95.

Julio 11.—Gran agitación en París. preparativos de guerra continúan.

Papel francés, fs. 68-40.

Julio 12.—El príncipe Antonio de Hohenzollern telegrafía al embajador de España en París que renuncia en nombre de su hijo Leopoldo á su candidatura.

Lord Lyons escribe que el duque de Gramont le ha informado de que la contestación del rey de Prusia no es ni dertés ni satisfactoria.

Papel francés, fs. 70-55.

Julio 13.—El Gobierno inglés aconseja al del emperador que se dé por satisfecho con la renuncia del príncipe de Hohenzollern. El duque de Gramont anuncia en el Cuerpo legislativo que las negociaciones no ha terminado aún.—El duque de Gramont dice á lord Lyons que aunque la cuestión con España había concluido, Francia no ha obtenido literalmente nada. Todo lo que Francia pide ahora es que el rey de Prusia prohíba al príncipe Leopoldo alterar en todo tiempo su renuncia á la aceptación.

Papel francés, fs. 69-85.

El conde de Bismark informa á lord A. Loftes que «á menos que alguna seguridad alguna declaración fuese hecha por Francia á los poderes europeos, ó en alguna forma oficial, que la presente solución de la cuestión española es un arreglo final y satisfactorio á las demandas de Francia, y que no más reclamaciones serían hechas en lo futuro, y que si más adelante una renuncia ó una satisfactoria explicación del amenazante lenguaje del duque de Gramont no tuviese lugar, el Gobierno prusiano se verá en el caso de pedir satisfacción á la Francia.»

Julio 14.—Se anuncia en París que el rey de Prusia ha rehusado recibir á M. Benedetti, y que le ha hecho decir por su ayudante de campo que S. M. no tiene más comunicaciones que hacerle; y que el Gobierno francés ha pedido «una carta especial de satisfacción del rey.

M. Ollivier dice en el Cuerpo legislativo que «el rey ha rehusado recibir á M. Benedetti, y que ha comunicado el hecho oficialmente á los Gabinetes de Europa.» Termina su discurso anunciando á efecto de esto la declaración de guerra contra la Prusia.

El duque de Gramont declara que «Francia respetará la neutralidad de la Bélgica, bajo cualquier circunstancia, *quand même*».

Papel francés, fs. 66-85.

Julio 15.—El conde de Bernstorff informa á lord Granville que Prusia rehusa adoptar la gestión hecha ayer por el Gobierno inglés.

Papel francés, fs. 66.

El conde de Granville escribe simultáneamente á lord Lyons y á lord A. Loftes, apelando al protocolo 23 de la conferencia de París de 1856, y dice que los Gobiernos de Francia y Prusia debieran «recurrir á los buenos oficios de algun Gobierno amigo» antes de apelar á las armas.

El rey de Prusia llega á Berlin; y es recibido con gran entusiasmo.

Julio 16.—Manifestaciones publicas en los estados de la Alemania del Sur en apoyo de Prusia. Continúa la agitación en París.—Papel francés fs. 66.

Julio 17.—Formal declaración de guerra enviada por el gobierno francés á Berlin. El duque de Gramont se opone á la idea de Lord Granville de que Francia y Prusia se sometan á los buenos oficios de una potencia amiga.

Julio 18.—El conde de Bismark se niega igualmente á la proposición de Lord Granville.—Papel francés fs. 66-15.

Julio 19.—El gobierno inglés publica su proclama de neutralidad. El Rey de Prusia abre el parlamento de la Alemania del Norte con un discurso en que echa la responsabilidad de la guerra sobre la Francia.

Las tropas continúan marchando hacia la frontera Nord-Este de Francia.—Papel francés fs. 65-95.

Julio 21.—El gobierno francés dirige un manifiesto á las potencias europeas, declarando que en 1869 Mr. de Shile había dado su palabra de honor á M. Benedetti, que el príncipe de Hohenzollern no era, ni podría llegar á ser, candidato serio para la corona de España.

Julio 22.—El conde de Bismark, y el baron Shile declaran que ni una palabra respecto á la candidatura del príncipe Leopoldo ha jamás pasado entre ellos y Mr. Benedetti, desde que recibieron la noticia de que la oferta de la corona de España le había sido hecha.

Julio 23.—Proclama del Emperador al pueblo francés en la cual declara que hay ciertos momentos en la vida de los pueblos en los que el honor nacional violentamente excitado se impone con irresistible fuerza, domina todo interés, y el solo toma sobre sí la dirección de los destinos de la patria. Uno de estos momentos ha llegado ahora para Francia.

Julio 25.—El *Times* publica un *projet de traité* entre Francia y Prusia, estableciendo una alianza ofensiva y defensiva, y propone la compra del Luxemburgo y la ocupación ó conquista de Bélgica por Francia, en cambio de lo cual el Gobierno francés se comprometería á reconocer la adquisición por parte de Prusia, en una confederación, los Estados de la Alemania del Sur.

Escaramuza en la frontera cerca de Saarbrück.

Julio 27.—M. de Lavalette asegura á lord Granville que el plan contenido en el *projet de traité* fué originado por M. de Bismark, y fué el tema de algunas conversaciones entre el ministro prusiano y M. Benedetti; pero que no tuvo jamás una base seria, y que fué rechazado por ambas partes.

Julio 28.—Salida del emperador para el sitio de la guerra.

El conde de Bismark declara que el *projet de traité* es una de las muchas proposiciones semejantes hechas por Francia á Prusia.

Mr. de Lavalette declara que el *projet de traité* fué sugerido por el conde de Bismark y copiado bajo su dictado por M. Benedetti.

Julio 29.—Proclama del emperador al ejército. Afirma que la guerra será larga y severa.

Julio 31.—Salida del rey de Prusia de Berlin hacia el sitio de la guerra.—Papel francés fs. 66-85.

Agosto 1.º.—M. Cardwell pide un voto suplementario de libras esterlinas 2.000.000 para mantener durante la guerra europea 20.000 hombres adicionales para el ejército y la armada.

Agosto 2.—Los franceses cruzan la frontera y toman las alturas sobre Saarbrück en un encuentro de escasa importancia, al cual están presentes el emperador y el Príncipe Imperial.

Agosto 3.—El duque de Gramont pasa una circular á los poderes repitiendo su acusación de que el *projet de traité* tuvo su origen en Prusia, y negando que haya sido recibido.

Papel francés, fs. 66-90.

Agosto 4.—El príncipe heredero de Prusia ataca á los franceses cerca de Weissemburg, y los fuerza á retirarse con la pérdida del general de división Abel Donay y 500 prisioneros.

Papel francés, fs. 67-95.

Agosto 6.—Gran batalla en Woerth, en la cual el príncipe heredero de Prusia bate á los franceses tomándoles dos banderas, 6 ametralladoras, 30 cañones y 4.000 prisioneros. Batalla en Forbach, en la cual los franceses son también batidos y retirados. El ejército francés en retirada en toda la línea.

Rumores en París de una gran victoria francesa. Papel francés, fs. 67-70.

Agosto 7.—París declarado en estado de sitio. Proclama de la Emperatriz, aconsejando al pueblo á que esté fuerte y que preserve el orden.

El gobierno francés dá una proclama apelando al patriotismo del país y dice: «Peleeos con vigor y el país se salvará.»

Se dice que los prusianos están en Saint-Avol, 28 kilómetros de Metz.

Agosto 8.—El ejército francés concentrándose para marchar hacia Metz y defender su país.

Un decreto es publicado en París llamando para la incorporación á la Guardia Nacional á todos los ciudadanos útiles entre 30 y 40 años no incorporados ya.

Se ha anunciado también que un decreto «será publicado incorporando á la Guardia móvil á todos los ciudadanos de menos de 30 años.»

Papel francés, 65-85.

Berlin 7 de Agosto de 1870.

Sr. Director de El RHIN.

Las victorias siguen á las victorias. El ejército prusiano continúa su marcha en territorio francés yendo de Wisemburgo á Worth, de Worth á Forbach. Y á este triunfo continuado, sigue como un eco de los cañonazos que dan más campo en que volar al águila prusiana, el entusiasmo frenético, delirante de la nación entera.

Today no se tienen detalles de los últimos combates, pero el número de batallas y la importancia de estas, hacen, que más que los detalles se deseen nuevos encuentros. En estos momentos la Prusia sigue como su ejército el territorio enemigo sin volverse á contar los que han caído.

Me es de todo punto imposible describir lo que aquí pasa, puede decirse que es un vócor continuado, una manifestación no interrumpida.

El encuentro á que se dá más importancia es al de Worth. La derrota de Mac-Mahon se considera la más significativa, pues el grueso de fuerzas que se han declarado en retirada y el nombre del mariscal que las mandaba hacen de esta batalla una de las más notables. Aquí se dan muchas noticias sobre los prisioneros y las piezas cojidas en el campo, pero hay que aguardar momentos de más calma para saberlo con certidumbre; hoy puede entrar por algo la exageración inherente á una noticia que muchos ven decisiva.

Yo tengo para mí que no lo es todavía. Las fuerzas que se replegan hacia Metz son todavía imponentes y detrás de estas fuerzas está una nación que se considera humillada, está el orgullo francés que se confunde con el patriotismo.

Hoy se dice que los prusianos van á apoderarse de los Vosges por dos puntos distintos; por Wissembourg bajando el Geisberg y tomando entre Colmar y Heningues el nacimiento de la cordillera. Parece que con estos mo-

vimientos se obliga á presentar la batalla al ejército francés al cual se le suponía la intención de retirarse detrás de esta trinchera natural, y en la serie de encuentros que habrían tenido lugar antes de apoderarse de esta posición, debilitar paulatinamente al ejército prusiano.

Las fuerzas mandadas por los dos príncipes están ya casi apoderadas de la Alsacia y según se cree van á operar un movimiento de concentración dejando guarniciones en varios puntos y el resto del ejército tratara de pasar el Rhin para formar un grupo imponente que irá á atacar á Metz.

Advierten Vds. que estas noticias son po ahora meros rumores cuya confirmación solo pueden darnos los hechos ya que el plan de campaña prusiano permanece envuelto en el misterio.

Continúan en el ejército francés las disensiones interiores, aumentadas, como es consiguiente por las luchas de la campaña. Aquí se habla mucho de algunas noticias llegadas esta noche, que pintan á París como escitado y se cree que Napoleón no podía nada contra los enemigos de las fronteras y los alborotadores de las ciudades.

La batalla de Forbach ha debido ser sangrienta para las tropas imperiales pues los prusianos parapetados en un bosque han hecho fuego durante muchas horas contra los batallones que ni podían ver á sus enemigos.

En mis correspondencias anteriores he dado cuenta ya del entusiasmo que aquí reina. Aumenten Vds., si cabe, mis noticias, y conocerán un aproximado relato de lo que sucede en Berlin.

Este entusiasmo es fructífero, sobre todo para el príncipe real, cuyo nombre va unido á las primeras glorias de esta guerra.—R.

P. S. Ayer llegaron 900 prisioneros, entre ellos algunos turcos.

Se duda mucho de la alianza entre Francia é Italia. Créese generalmente que á más de ser tardía, el gobierno italiano declararía que la supone inadmisibles.

Hé aquí un episodio de la sesión celebrada el día 9 por el Cuerpo legislativo francés:

—MR. OLLIVIER.—Nuestro ejército se ha batido contra fuerzas cinco veces mayores en número; en el combate ha demostrado un heroísmo sublime.

—MR. BUYOT-MONPAIROUX.—¡Leones mandados por asnos! como decía Napoleón. (escalamaciones.)

—MR. ARAGO.—(Dirigiéndose al ministerio) Retiraos y nuestro ejército vencerá.

—MR. J. FAVRE.—Es una vergüenza la presencia del ministerio en la asamblea.

—EL PRESIDENTE.—Sepamos escuchar antes; la cámara decidirá despues. (Agitación.)

Escitando Mr. Ollivier el patriotismo de los franceses, dijo que era indispensable el hacer toda clase de sacrificios.

—MR. ARAGO.—Todo se hará pero sin vosotros.

SUCESOS DE MARSELLA.

Hé aquí la relación que hace *La Correspondencia* de los sucesos de Marsella.

Marsella, 9 de Agosto, á la 1 y 30 minutos de la tarde.

Hace dos días que delante de la prefectura tenían lugar las demostraciones de la muchedumbre pidiendo armas.

Ayer por la tarde, los comités electorales moderados se reunieron para ofrecer al prefecto y al general el concurso de los hombres de orden. Las autoridades agradecieron y aceptaron este concurso si las circunstancias le hacían necesario. Mas tarde, al anoecer, algunos grupos de radicales que parecían inofensivos penetraron en las Casas Consistoriales y quisieron apoderarse del poder: un abogado arangó desde un balcón á la muchedumbre.

El general, el prefecto y el alcalde llegaron con alguna tropa, cerraron las salidas é hicieron arrestar á los perturbadores. Durante la madrugada de hoy han continuado los arrestos, cuyo número hacen subir hasta cuarenta.

La ciudad está completamente tranquila. El prefecto, al arreglar ayer á los que pedían armas, les ofreció dar el nombre de cada uno de ellos á la oficina de enganche.

Ayer por la tarde fué recogido el periódico *Le Réveil*.

Los periódicos ingleses que llegaron ayer por la tarde á París han sido igualmente recogidos.

En París ignoraba ayer el público si el príncipe imperial había llegado, o no. El corresponsal de la *Epoca*, dice que se encuentra en las Tullerías. Suponemos que la *Epoca* no dudará ahora.

Del Arsenal de Woolwich, donde desde hace muchos años se hallaba olvidada, ha sido desenterrada y conducida a Shoeburiness una ametralladora, para que juntamente con otras que se esperan de Alemania y de los Estados Unidos, sean ensayadas de nuevo por una sección de artillería. Parecenos tiempo perdido, cuando el único verdadero y eficaz ensayo lo están practicando a su costa y en provecho de las demás naciones francesas y alemanas en las comarcas del Rhin y del Mosela.

Leemos en una carta fecha á orillas del Saar el 5 del corriente, é inserta en la *Gaceta de Colonia*:

La manera de pelear de los franceses durante la acción de Saarbrücken, recuerda sus antiguos hábitos á la *tirailleuse*, ya practicados en la campaña de Italia de 1859, á saber: desplegarse á *volonté*, tirarse por tierra y permanecer inmóviles, como si estuvieran muertos, dejar aproximarse al enemigo, clavar en el cuerpo una bayoneta ó un cuchillo, saltar, huir de allí, ocultarse de nuevo tras una piedra ó un arbusto y volver á tirar, etc. La carta continúa dando algunos detalles que nos repugna creer.

En Berlín ha causado muy buena impresión la noticia de que las tropas Sud-alemanas, especialmente las bávaras, han derramado su sangre al lado de los prusianos, y participado con ellos de las glorias del triunfo. A este propósito la reina de Prusia envió una felicitación al representante de Baviera en Berlín, tan pronto como tuvo noticia de la victoria de Wisemburgo. Esta circunstancia no carece de importancia, y sirva de lección á los que piensan que los alemanes del Sur habrían de tomar partido con el extranjero contra la patria común alemana.

Dice el *Journal de Paris*:

Desmientese la matanza de nuestros heridos en Forbach. Después de la toma y el incendio de Forbach una parte de las ambulancias militares, secundada por un destacamento de la primera ambulancia neutra, había concentrado los socorros en una gran hacienda de labor sobre el Soultz. Los heridos, á franceses como prusianos habían sido transportados allí. Algunos de los nuestros que ligeramente heridos habían conservado sus armas se emboscaron detrás de la cerca de la hacienda, y locos de ira y de dolor quisieron quemar sus últimos cartuchos contra los soldados enemigos que acababan de apoderarse de la ciudad. Los prusianos, respondieron al principio con algunos disparos de fusil, pero cuando vieron que no se trataba de soldados validos cesaron el fuego y tomaron otra dirección.

Le *Figaro* lanza formales acusaciones al estado mayor del ejército, a el servicio de administración, á los generales, y por último desahoga su saña contra la minoría republicana, llamando á Julio Favre, *fauno* de la democracia, á Julio Simon, filósofo, incoherente, y á M. Gambetta, que es á quien mejor trata, le aconseja no se convierta en una vulgaridad como sus correligionarios, puesto que es, aun tiempo político y patriota.

Supone el mencionado periódico que cuanto ha sucedido puede remediarse con una victoria alcanzada por las armas francesas, porque París, la ciudad nerviosa (sic), enfermiza, caprichuda, (QUINTENSE, se reanima y vuelve al entusiasmo de los primeros días. «Esta es una contestación que merece anotarse, porque contradice ese entusiasmo incesante en que se supone permanece París á pesar de las derrotas de su ejército.

Añade por fin que Julio Favre vaya á regir (HURLER) sus reminiscencias convencionales á las poblaciones del Mosela, cuyos habitantes, llenos de entusiasmo, acariarían sus angustiosos niños con los mangos de las escobas.

El consejo no es muy filantrópico que digamos.

Mas noticias sobre el estado de París el día 9 de Agosto.

La calle de Bourgne está materialmente obstruida por las masas; los ministros que llegaron á ella en coche, fueron acogidos á silbidos y á los gritos de ¡Viva Rochefort! ¡Armas! ¡Abajo el ministerio! De instante en instante, masas compactas desembocan por los muelles y el puente real. Entre ellas se veía al conde Molière, militar agregado á la legación de Dinamarca, á Victoriano Sardon, con su levitón largo y su ancho sombrero.

Los nacionales pusieron sus *shacs* en la punta de las bayonetas y el pueblo gritó: ¡Bravo!

Poco antes de las dos, una avenida de gente se precipita en la calle de Bourgne á los gritos de ¡Viva Changarnier! ¡Equivalen á dicho general con el mariscal Baraguey de Illiers, que venía de gran uniforme con su estado mayor. El mariscal sufrió con gran calma los embates de las masas que gritaban á su lado: ¡Viva Rochefort! ¡Viva Gambetta! ¡A la frontera! ¡Viva Trouche! ¡Viva Changarnier! ¡Fuera de París la tropa! ¡A la frontera!

¡Viva el pueblo! ¡Viva Francia! El general fue acribillado á duras penas por las apiñadas filas del pueblo con una sonrisa de benevolencia que calmó su cólera.

A las dos y 1/2 dos redobles de tambor, hicieron efluir las masas á los dos lados del muelle.—La cir-

culación se interceptó en el puente Real, por retenes de la guardia.

Se dio la orden de dispersar las masas y barrer la plaza de gente; pero las fuerzas militares, se chocan contra una inaccesible barrera humana, y negándose á hacer uso de la bayoneta, la primera línea de la guardia se ve obligada á detenerse; el pueblo entusiasmado grita, ¡Viva la línea!

Se espandan partes en todas direcciones.—Ocupase el Quai d'Orsay y la calle de Rivoli por un escuadrón de coraceros y municipales á caballo.

La gendarmería carga de frente, un capitán es herido de una pedrada, y un soldado cae del caballo por un golpe en la cabeza.

La multitud huye en todas direcciones: los rezagados son vivamente cargados por la gendarmería, que recoge después á los heridos.

Un batallón de la guardia con su comandante atraviesa el puente, que trata el pueblo de invadir y se dirige á las Tullerías.

Entonces un piquete de infantería ligera y tres compañías de marina ocupan el muelle hasta la altura de la escuela de natación.—La multitud empezaba á diseminarse.

A la una y cuarto un diputado se asoma á la azotea del cuerpo legislativo, el pueblo le reconoce y le victoria: es M. Jules Ferry, á quien las masas saludan gritando ¡Viva Rochefort!

M. Ferry quiso hablar, pero un rugido de gritos se lo impidió; entonces cogió de la mano á un guardia nacional que estaba á su lado, para hacer comprender que la guardia nacional estaba con el pueblo y fraternizaba con él.

De pronto vuelve á oírse un redoblado toque de tambores: la Guardia nacional recibe la orden de atacar á la bayoneta; pero su facilidad convierte en frenesí el entusiasmo del pueblo: ¡viva la Guardia Nacional! rugen las masas.—Entonces el general Baraguey de Hilliers da la orden de cargar á los coraceros; un oficial cae debajo de su caballo; el pueblo le levanta.

La multitud se refugia en las aceras y en los solares de una casa en construcción.—El general ordena de nuevo la carga, que á sablazos los arroja de aquellos sitios, acompañados á sablazos.

La gendarmería penetra en la casa en construcción, y desaloja más de 900 individuos que se habían refugiado en ella.

La multitud se dispersó; un escuadrón de coraceros, teniendo á su espalda una triple línea de gendarmes, de infantería y de Guardia Nacional, ocupa lo largo del boulevard Saint-Germain y de la calle de Lille, e intercepta la circulación. Sin embargo, numerosos y animados grupos se estacionan en los muelles y en la Plaza de la Concordia.

Un destacamento de gendarmería es acogido á silbidos y á gritos.

Un sargento quiere detener á un muchachuelo que e grita en sus barbas: ¡abajo los farsantes!

La multitud se precipita y libra al muchacho á viva fuerza. Un polizonte reconocido por el pueblo iba á ser tirado al Sena; pero varios hombres influyentes en las masas, le salvaron la vida.—A las 5, una tormenta de lluvia y granizo puso fin á tan terribles escenas.—Z.

Han sido puestas en estado de defensa todas las fortificaciones de los alrededores de Lyon.

Segun los periódicos franceses, los prusianos tratan de dar una batalla en el valle de Rhone.

Toda la prensa francesa censura la administración de guerra.

El *Gaulois* añade «Cuando M. Gramont publicó en la tribuna la nota por la cual se presagiaba ya la guerra, todos creíamos que los almacenes de Metz, Strasburgo y otras plazas de la frontera del Noreste estaban provistas de víveres y materiales de guerra.

Nada de esto había; el ministro de la guerra que se atrevió á decir en el cuerpo legislativo que *todo estaba dispuesto*, escondió desgraciadamente la verdad.»

Y dice mas abajo: «Por espacio de ocho dias nuestro ejército se vió impedido de adelantar por falta de víveres. Ni un solo día sobaron víveres para el siguiente.

Es preciso, indispensable, que el cuerpo legislativo abra una información para exigir la responsabilidad á quien corresponda.»

Todo el cuerpo diplomático asistió á la sesión, que celebró la cámara francesa el día 9 de Agosto.

Habiendo solicitado algunos generales la vuelta del Emperador á París, ha contestado: «¡Muertos á victoriosos!»

Los periódicos franceses hacen exceder á 80.000 hombres las pérdidas del ejército prusiano.

Segun un periódico, Francia tiene hoy:

Individuos de 20 á 30 años, 3.760.000.

Individuos de 30 á 40 años, 3.128.000.

Leemos en el *Gaulois*: «Gracias á las medidas tomadas por Mr. Lebail, la prensa extranjera solo ha visto representada en el cuartel general del ejército prusiano; en el nuestro, perseguidos, insultados y hasta encareclados los corresponsales de los periódicos.

Ministerio de Hacienda que desempeñó hasta 1860. Nombrado nuevamente en 1867 para el mismo cargo, partidario de las reformas liberales trabajó activamente con los diputados del llamado tercer partido con el objeto de realizar el nuevo programa. Al advenimiento del ministerio Ollivier estaba indicado para continuar en su mismo departamento, pero cedió su puesto á M. Buffet que representaba en la nueva combinación ministerial el grupo de diputados del centro izquierdo.

MR. OLLIVIER.

BIOGRAFIA DE

MR. OLLIVIER.

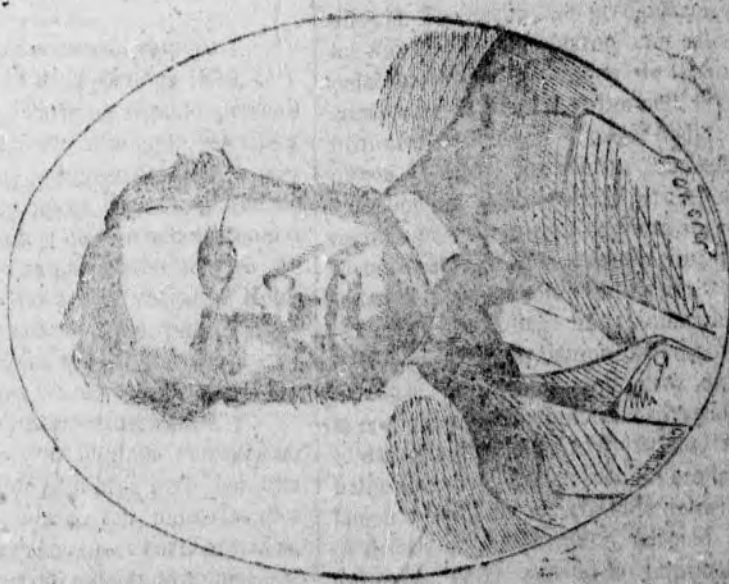
MR. OLLIVIER.

MR. OLLIVIER.

MR. OLLIVIER.

MR. OLLIVIER.

MR. OLLIVIER.



MR. OLLIVIER.

